

Los sentidos de la Extensión Universitaria en la Secretaría de Extensión de la FPyCS de la UNLP

Autores/as: Luciana Jimena Isa (lucianaisa@perio.unlp.edu.ar); Jimena Espinoza (jespinoza@perio.unlp.edu.ar); y Claudio Andrés Fernández (cafberisso@gmail.com)

Palabras Clave: extensión - comunicación - problematización

Introducción

El siguiente desarrollo surge de la síntesis de un proceso de investigación, cuyo inicio se da partir del otorgamiento de una beca de investigación (nivel iniciación) concedida por la Universidad Nacional de la Plata (UNLP), en la convocatoria 2010. La propuesta se trazó como objetivo construir conocimiento acerca de las prácticas extensionistas que se llevan adelante desde la Secretaría de Extensión (SE) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la UNLP.

Creemos que reflexionar acerca de los modos en que se piensan y se re-piensen cada una de las acciones de extensión que se llevan adelante, puntualmente desde la SE de la FPyCS de la UNLP, implica revisar nuestros modos de concebir la enseñanza, la investigación y el compromiso con nuestra comunidad, y en definitiva, el rol de la Universidad y de quiénes formamos parte de ella.

En esta ponencia se pretende dar cuenta de los primeros acercamientos en torno a la **problematización del proceso de investigación** de la práctica de **extensión universitaria (EU)** dentro del campo de la **comunicación**, en tanto la misma nos permite interpretar a los sujetos inscriptos en sus propias prácticas.

Desde esta mirada, se parte de que toda práctica social es factible de ser leída desde la comunicación, por lo cual, la **comunicación es una herramienta que sirve para entender las prácticas sociales**. A su vez, el marco interpretativo que nos permite *mirar* las prácticas sociales involucra tres miradas, a saber¹:

a) *La perspectiva comunicacional*: se refiere a focalizar la mirada en cómo los actores sociales conocen, se relacionan e inciden sobre terceros. Se vincula con un concepto de la comunicación que la entiende como proceso de producción, intercambio y negociación de significados. La perspectiva comunicacional, asimismo, implica una manera de entender el mundo en que vivimos, interpretándolo desde una lógica de producción y lucha de sentidos.

¹ ISA, Luciana J. y ZAPATA, Natalia. 2009. Págs. 73-74.

b) *La perspectiva epistemológica*: implica modos de conocer. Cómo conocer desde las Ciencias Sociales, que tienen un objeto en permanente movimiento. Implica entender que, como científicos sociales, construimos representaciones que intentan incorporar el dinamismo y la complejidad de la situación social en estudio.

El modo de conocimiento de la realidad y la sistematización de los saberes que contribuyen al análisis de la situación hace a la intencionalidad política que se impone a la hora de producir conocimiento.

c) *La perspectiva política*: se relaciona con los criterios valorativos y los modos de acción adoptados a partir de una concepción del sujeto en relación a su entorno de transformación del contexto en el cual se vincula. Lo político aquí no tiene que ver con lo partidario sino que comprende su sentido amplio: la posibilidad de transformar el contexto.

Desentrañar lo que sucede en las prácticas de extensión, partiendo de un análisis teórico-práctico, focalizando en la manera en cada sujeto de extensión piensa, actúa y define a sus propias prácticas de extensión, nos permitirá reflexionar acerca de los modos de articulación existentes entre estas prácticas, su inserción curricular y formativa, y la emergente sistematización y producción de conocimiento que se da como resultado de esos procesos; es decir, la **vinculación de la extensión con la investigación y la enseñanza**.

Construyendo el objeto de estudio

Se entiende a la **extensión universitaria**, pero también a la producción académica que desde allí se genera, como una instancia de entre-aprendizaje entre los distintos actores y sectores en el que sus propias condiciones de desarrollo implican y configuran una fase de producción de conocimiento. Por lo tanto, pensamos en este campo disciplinar como un espacio institucional académico con fuerte presencia, pero en constante transformación y crecimiento, lo que nos permite repensarlo, problematizarlo, en pos de potenciar y jerarquizar sus funciones.

Es importante señalar que al momento dar inicio al planteo de esta investigación, y por aspectos que son inherentes al desarrollo metodológico, se definió un recorte que permitiera comenzar a mirar las acciones/prácticas de extensión universitaria impulsadas desde la FPyCS, pero desde una dimensión en particular. De este modo, se definió centrar la mirada en los **Proyectos de Extensión Universitaria (PEU)** que son ejecutados desde la FPyCS y que resultaron subsidiados en la convocatoria a presentación de proyectos de extensión que anualmente realiza la UNLP; no obstante, en cuanto al recorte temporal, aún restan definir algunos criterios para establecer cuál será el período a abarcar.

En este marco, se entiende a los PEU como propuestas que buscan generar e impulsar, junto a docentes, graduados, estudiantes y no docentes, el desarrollo de acciones educativas, dialógicas y participativas que acerquen y originen procesos de aprendizaje entre la Facultad y la comunidad de la que forman parte. A

partir de focalizar la mirada en los proyectos de extensión (como parte de nuestro universo de análisis), en principio se buscará indagar en la configuración de los distintos proyectos de extensión; es decir, se tratará de problematizar, entre otras dimensiones, la gestación de las propuestas seleccionadas y si éstas partieron de un diagnóstico sistematizado que argumente su presentación.

En ese marco, también resulta de importancia poder rastrear y reconocer los criterios institucionales a partir de los cuales se otorgan los subsidios² a cada una de las propuestas presentadas. De esta forma, podremos recuperar, en algún sentido, la mirada institucional que tiene la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) respecto a la política de extensión, en general, y a la de los proyectos en particular. En este punto -vale la aclaración-, es la UNLP (a través de su Secretaría de Extensión Universitaria), el organismo que supervisa y aprueba los proyectos, mientras que las Facultades (a través de sus respectivas secretarías) asumen la tarea de asesorar y elevar los proyectos para ser evaluados por las autoridades de la Universidad.

De esta forma, reconocemos un *nodo* en esta relación, que presenta relación con la Comisión Evaluadora de PEU de la UNLP, encargada de estudiar y establecer el otorgamiento de subsidios. En cuanto a la noción de *nodo*, se hace referencia a una categoría señalada por Víctor Bronstein en su trabajo “*La organización egoísta. Clausura operacional y redes conversacionales*”, en el que explica que “(...) Las organizaciones sociales existen en el lenguaje, ya que al hacerlo estamos definiendo el espacio substrato donde podemos distinguir los distintos objetos (individuos y organizaciones sociales) que interactúan en él (...) La ‘materia prima’ sobre la cual debemos trabajar está dada, por lo tanto, por las conversaciones que conforman una red en la cual podemos distinguir *nodos*, cuya estabilidad define la estabilidad de la organización consideradas. Estos nodos, están definidos por acuerdos de segundo orden que, al institucionalizarse, dan lugar a las normas y roles dentro de una organización”³.

Luego, una vez aprobado el financiamiento, pasamos a la etapa de ejecución, que sin duda nos permitirá rescatar los sentidos que se construyen a partir del vínculo entre los sujetos responsables de los proyectos y los participantes de los mismos (partícipes necesarios, si se quiere entenderlos en términos jurídicos). Aquí, se nos plantea un gran desafío, en tanto intentaremos desentrañar los saberes que se construyeron a partir de esos procesos, y si los mismos respondieron a la naturaleza dialógica de la práctica extensionista. Volviendo al rol institucional de la Universidad y de la Facultad, en función de cada uno de los proyectos, se plantean instancias institucionalizadas de evaluación. Ahora bien, a este respecto se configuran los siguientes interrogantes: ¿Estas representan los sentidos que se buscan desatar en cada una de las experiencias? ¿Se puede pensar en la reconfiguración de algunos objetivos del proyecto, atendiendo el rol

² Con *subsidio* se hace referencia a la partida presupuestaria que recibe cada uno de los PEU, en caso de obtener financiamiento en la convocatoria anual correspondiente.

³ BRONSTEIN, Víctor, GAILLARD, Juan C. y PISICTELLI, Alejandro. 1995. Pág. 3

protagónico que tienen los sujetos sociales que son parte, con sus demandas, necesidades y complejidades? ¿Cómo hacer para superar la tensión en el aspecto evaluativo, entre los marcos institucionales establecidos (instituido) y los conocimientos compartidos generados en los vínculos y en las acciones de los sujetos sociales (instituyente) que resultan difíciles de encuadrar en los esquemas más formalizados?

Dichas preguntas nos sirven de estimulante para prestar atención sobre algunas cuestiones trascendentes, en pos de repensar las prácticas desarrolladas en los proyectos de extensión universitaria.

Perspectiva de los procesos y posicionamiento analítico

Los proyectos de extensión que reciben financiamiento en una convocatoria son ejecutados al año siguiente, por un período de 12 meses. A partir de la formulación de la propuesta, durante un año los equipos intentan desatar las acciones que contempla dicho plan, con el fin de dar alcance a los objetivos propuestos.

Teniendo en cuenta estos aspectos, aparecen distintos interrogantes que, como lo venimos planteando, permiten ir construyendo y reconstruyendo el objeto de estudio, de manera de otorgarle un cauce a la investigación. Así, durante este momento de construcción reflexiva se dispararon algunas preguntas, tales como: ¿Las propuestas contemplan una instancia de reelaboración en función del propio proceso desatado en el campo? ¿Se puede contemplar una instancia que permita la recuperación de los aspectos surgidos de los procesos, aunque ello signifique no responder estrictamente los objetivos previamente trazados? ¿Se estará pensando lo social de un modo muy rígido y se soslaya su naturaleza dinámica y cambiante?

En tal sentido, y a los fines de aportar claridad al planteo, resulta necesario explicitar algunas categorías conceptuales encontradas en este primer acercamiento al objeto de estudio, que nos posibilita situar tales interrogantes desde una mirada conceptual, a los fines de poder desentrañarlos analíticamente.

Así, tomamos la noción de **protocurrículum** como la síntesis y articulación entre “el currículum prescripto (institucionalizado) y el currículum vivido (instituyente)”⁴. Es decir, que la concepción tradicional de currículum hace alusión a lo normativo, lo que es previamente trazado y dispuesto - dentro de la que ubicaríamos a los PEU desde su formulación-; pero la misma soslaya una parte importante de lo emergente, vinculado en el caso de los proyectos a la experiencia en el campo, que representa una situación renovadora y transformadora de las estructuras institucionales y mentales de los sujetos/actores que participan en las prácticas de extensión universitaria.

⁴ COSCARELLI, María Raquel, y PICCO, Sofía. 2009. Pág. 78.

A este respecto, la pedagoga Raquel Coscarelli explica que “el protocurrículo establecería ciertos límites que se consideran necesarios para la construcción subjetiva. Generaría encuentros formativos entre sujetos, con una normativa de *textura abierta* que daría lugar a la *reinterpretación permanente*. Encuentros entre sujetos en los que los saberes y la reflexión entran en diálogo con las condiciones reales de existencia”⁵.

En continuidad con lo expuesto, resulta trascendente señalar el concepto de **culturas circulares**. El mismo da cuenta de “un proceso participativo de comunicación entre los sujetos involucrados, donde todos cuentan con el derecho a la palabra y a la posibilidad de socializar su propia experiencia, aprendiendo de la de los demás.”⁶ Esto admite pensar las experiencias de los proyectos de extensión, en tanto se trata de un proceso dialógico entre sujetos sociales que socializan saberes y comparten experiencias. En tal sentido, lo interesante será evidenciar cuánto de dialógico hay en esas experiencias y cuanto de normativo/institucionalizado.

Finalmente, otra categoría que contribuye al análisis es la de **“enseñaje”**, acuñada por Pichón Riviere, la cual hace referencia a “la posibilidad de enseñar y aprender en el mismo movimiento, como si hubiese una conceptualización de la experiencia de enseñar que condujese a un proceso de autoformación o a una instancia interna de formación que va reconstruyéndose en el sujeto”⁷.

Las nociones mencionadas constituyen las herramientas analíticas que nos permitirán pensar e indagar las experiencias de los actores involucrados en el proceso - sujetos extensionistas (equipo universitario) y destinatarios de las propuestas-, para poder observar, en un sentido amplio, la autoformación/‘deformación instituida’ que hay en esas prácticas intersubjetivas.

Avances sobre nuestro camino de investigación

Con la intención de problematizar nuestro tema de investigación, nos vemos obligados a realizar el recorte necesario que nos permita viabilizar nuestra propuesta de indagación. En este sentido, en función de las particularidades del caso respecto a los tiempos, los actores sociales y el contexto más próximo, seleccionaremos tres proyectos, que nos brindarán el insumo informacional necesario para responder a nuestros objetivos.

⁵ COSCARELLI, María Raquel, y PICCO, Sofía. 2009. Pág. 85.

⁶ ALFONSO, Malena; CIAFARDO, Amalia; y PICCO, Sofía. 2009. Pág. 124.

⁷ ALFONSO, Malena; CIAFARDO, Amalia; y PICCO, Sofía. 2009. Pág. 125.

Ahora bien, más allá de centrar la mirada sobre los proyectos, también consideramos necesario e insoslayable situar nuestra atención sobre el contexto institucional que enmarca y condiciona dichos procesos. Para ello, intentaremos rastrear y reconstruir la mirada institucional que existe sobre las prácticas de extensión en la UNLP, a nivel macro, y en la FPyCS en un sentido más específico, ya que este es el ámbito a partir del cual trabajaremos. De esta manera, la palabra de docentes, alumnos, graduados y autoridades de la casa de altos estudios sobre el sentido y la conceptualización de la extensión nos dará una noción más concreta respecto del marco institucional que enmarca las prácticas.

En definitiva, en un sentido amplio y general, se trata de **rescatar los discursos institucionales que circulan acerca de las prácticas para poder visualizar cuánto de ese discurso está presente en los procesos desarrollados y desatados por los proyectos**, y cuanto de instituyente hay en esas prácticas.

Dicho esto, resta proseguir con la mención de las herramientas metodológicas que nos permitirán recopilar la información necesaria. En primer lugar, la entrevista estructurada, semi-estructurada y en profundidad, nos darán la posibilidad de relevar la información relativa a los actores sociales responsable de los proyectos, los destinatarios de los mismos y la mirada institucional tanto de la UNLP como de la FPyCS sobre las prácticas de extensión.

Respecto de este último punto, teniendo en cuenta el amplio universo que existe (alumnos, docentes, graduados y autoridades) creemos que la encuesta es la herramienta que más se puede adaptar a los fines de nuestra investigación, ya que necesitamos relevar una muestra lo suficientemente amplia que nos permita garantizar su representatividad, en función rastrear una mirada institucional (con todo lo que ello implica). Esto, sin duda, será un complemento necesario para poder ir reconstruyendo los marcos que enmarcan las prácticas y los saberes en torno a nuestro objeto de estudio, que son específicamente, los proyectos de extensión gestionados en y desde la FPyCS.

Finalmente, el análisis de todo el registro documental que existe en torno a las evaluaciones y los procesos de los proyectos seleccionados, también formarán parte del corpus informacional a partir del cual trabajaremos a los fines de reconstruir la mirada institucional y, llegado el caso, poder contrastarlos con los saberes compartidos que se originan en las prácticas extensionistas.

De este modo, consideramos que a través de este relato pudimos sintetizar los primeros avances vinculados a esta investigación, que se encuentran estrechamente ligados a la determinación de sus alcances y limitaciones. En adelante, a partir de profundizar las reflexiones conceptuales, continuaremos con las actividades correspondientes a las tareas investigativas, que nos permitan ir trenzando sentidos/saberes en torno a las prácticas de extensión universitaria, que es el propósito designado en esta instancia de producción de conocimiento.

Referencias Bibliográficas:

ALFONSO, Malena; CIAFARDO, Amalia; y PICCO, Sofía. “Extensión y Formación de Formadores: concepciones, prácticas y procesos, en La extensión universitaria: Sujetos, formación y saberes. Coscarelli, María Raquel (compiladora); Capítulo III, Ediciones de Periodismo y Comunicación Social, La Plata, Abril de 2009.

BRONSTEIN, Víctor, GAILLARD, Juan C. y PISICTELLI, Alejandro. “La organización egoísta. Clausura operacional y redes conversacionales”, en Métodos y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales. Delgado, Juan Manuel; Gutiérrez, Juan. Ed. Síntesis Psicológica, Buenos Aires, 1995.

COSCARELLI, María Raquel, y PICCO, Sofía. “Protocurrículum: sentidos dispersos en un campo complejo”, en La extensión universitaria: Sujetos, formación y saberes. Coscarelli, María Raquel (compiladora); Capítulo II, Ediciones de Periodismo y Comunicación Social, La Plata, Abril de 2009.

ISA, Luciana J. y ZAPATA, Natalia R. “Sistematización de experiencias de comunicación/educación en cárceles”, Tesis de grado para obtener la Licenciatura en Comunicación Social. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Octubre de 2009.